

“Filosofía para Niños en Samacá”

Lenny Magnolia Zamora Niño

Artículo de investigación
Fecha de Recepción: 10 noviembre 2017.
Fecha de Aprobación: 1 abril 2018.

Resumen

El artículo aborda resultados relacionados con el proyecto titulado “Filosofía para niños una experiencia de pensamiento”, desarrollado en la Institución Educativa Técnica Nacionalizada de Samacá, sede rural Mamonal, con un grupo de niños de los niveles de preescolar y primero, con el objeto de apropiarse de estrategias pedagógicas desde la propuesta de Filosofía para Niños.

Así, el trabajo se desarrolló desde el método inductivo, haciendo un estudio particular, a partir de dichos grupos educativos, apuntando a emitir conclusiones que puedan ser aplicadas de manera generalizada. En la misma forma, se trata de una investigación del tipo cualitativa, pues busca describir pormenorizadamente el estado actual de las cosas.

Lo anterior se materializa con este producto, que en un principio presenta las fortalezas y dificultades, tomando como referente para propiciar acciones educativas el programa de filosofía para niños; una segunda parte, presenta la organización metodológica desde un enfoque cualitativo, fundamentada como investigación-acción, buscando soluciones a problemáticas planteadas, a partir de la práctica; por último, la discusión del trabajo invita a pensar y reflexionar sobre diversos conceptos filosóficos desde la perspectiva de los niños, generando grandes descentramientos al docente frente a las formas como se comprenden las relaciones pedagógicas y el acto educativo.

Palabras Clave: Filosofía para niños, comunicación, escuela, razonamiento, investigación, cognición, aptitud.

* Institución Educativa
Técnica Nacionalizada
de Samacá - Boyacá -
Colombia
magnoliazam@hotmail.com



Introducción

Los niños habitan el mismo mundo que nosotros y son retados por él continuamente, y lo peor es que en la mayoría de ocasiones no tiene oportunidad de analizar, evaluar, valorar ese mundo, verbalizar las propias ideas y compartirlas con los demás”.

Angélica Sátiro (2004, p. 144).

La motivación para apropiarse de estrategias pedagógicas desde la propuesta de Filosofía para Niños (FpN) (Suarez, Lara & Gonzalez, 2017) surge por la inquietud frente a diversas dificultades que se viven en la Institución Educativa, entre ellas un aspecto preocupante son las bajas calificaciones en las pruebas saber; a nivel del aula la escasa participación de los estudiantes en clase, es decir, se perciben temores para expresarse, preguntar, y participar dinámicamente. Sumado a esto, se reconoce que uno de los problemas como maestra tiene que ver con la metodología, existen preocupaciones por la memorización y el abordaje de todos los contenidos propuestos en el plan de estudios, por lo tanto, la clase usualmente es expositiva y explicativa, generando en los estudiantes una actitud pasiva. Históricamente, los maestros han sido considerados como los conocedores absolutos, los únicos que puede dirigir la clase, lo que limita las participaciones de los estudiantes.

En el diagnóstico inicial se realiza un seguimiento grupal e individual en

las diferentes áreas del conocimiento, especialmente frente a la elaboración de preguntas y el tipo de respuestas, también se hace un estudio de proyecto pedagógico institucional, se observa que en los niños existe temor a la formulación de preguntas e inquietudes, se ha creado el imaginario que quien pregunta es porque no entiende, esta situación hace que los niños sean poco participativos y sin confianza en sí mismos, ya que preguntar es sinónimo de error o desconocimiento, por esto la pregunta esta tan relegada en este contexto escolar

Otro elemento determinante en la problematización es la ubicación de los estudiantes en el aula, usualmente, sin hacer ruido, perfectamente formados, y sentado mirando al tablero, el lugar donde se ubica el maestro genera una postura de autoridad, el calificativo de “buen maestro” es aquel que mantiene en silencio el salón de clase, una quietud absoluta relacionada con una concepción de disciplina ligada al orden y al cumplimiento de reglas. Se percibe una gran preocupación por abarcar los contenidos del currículo, temas, unidades, planas, tareas, etc, pero no existe una atención frente a los intereses y capacidades de los niños, es decir no se evidencia una inquietud por estimular y fortalecer las habilidades de pensamiento (Mariño, Pulido & Morales, 2016).

Teniendo en cuenta esta problemática, se plantea un proyecto de aula fundamentado en las perspectivas de filosofía para niños. Por lo tanto, se planteó la pregunta ¿Cuáles son las

incidencias de la implementación de un programa de (FpN) en los grados de transición y primero de la Institución Educativa Técnica Nacionalizada de Samacá sede Mamonal?

Según Santiago (2006), este programa permite un aprendizaje significativo en el que se promueve y estimula la reflexión, ayudando al cuestionamiento de los chicos según su edad, su situación y contexto, lo primordial es el diálogo dentro de una comunidad de indagación, donde las preguntas, el diálogo y la reflexión de las lecturas realizadas, permiten fortalecer habilidades de pensamiento para un apropiado desarrollo individual, afectando con determinación su vida cotidiana, su relación con el otro y con el entorno.

De acuerdo con lo anterior es importante la búsqueda por recuperar la pregunta como estrategia pedagógica, ya que genera en los niños curiosidad desencadenando un pensamiento crítico, ético y creativo permitiéndoles valorar sus propios pensamientos y acciones; son ellos los que se encargan de corregir su forma de pensar, de actuar y participar siendo conscientes de su realidad.

Según Santiago (2006), para Lipman los grupos de indagación son el espacio en el cual se pueden desarrollar algunas habilidades de pensamiento, como: diálogo en grupo, tolerancia, pensar democráticamente; él define las habilidades de pensamiento como un conjunto de destrezas que se manifiestan dentro del pensamiento de orden superior; pensamiento crítico,

ético, y creativo, estas capacidades son claves para vivir crítica, ética y creativamente. No sólo para aprender cosas o conceptos; sino para ser utilizadas en el diario vivir. En este sentido Waksman & Kohan Citando a Matthew Lipman consideran que

La práctica de la filosofía desempeña un papel central en la formación del modelo ideal de persona propuesto: democrática, razonable, tolerante, respetuosa, juiciosa. En su programa, la filosofía practicada en la escuela es el pilar de una tentativa de reforma del sistema educativo para que los niños puedan alcanzar este ideal; en otras palabras para que lleguen a ser los adultos que nosotros no somos y queremos que sean...Las aulas deben dejar de ser lo que son para convertirse en comunidades de investigación filosófica. (2006, p 11)

El proyecto de investigación mencionado toma como pre-texto motivador e inspirador la novela de Filomeno y Sofía escrita por el filósofo argentino Gustavo Santiago, quien autorizó realizar algunos ajustes a la historia para lograr una mayor comprensión, adaptando expresiones propias de la región, y así motivar conversaciones filosóficas con los más pequeños.

Esta novela filosófica tiene seis capítulos y cada capítulo presenta de tres a cuatro episodios en los cuales se narran historias y acontecimientos que le ocurren a los personajes; Filomeno y Sofía, quienes se cuestionan por las cosas que les sucede en su cotidianidad, por el mundo que los rodea, las estrellas

Según Santiago (2006), este programa permite un aprendizaje significativo en el que se promueve y estimula la reflexión, ayudando al cuestionamiento de los chicos según su edad, su situación y contexto, lo primordial es el diálogo dentro de una comunidad de indagación, donde las preguntas, el diálogo y la reflexión de las lecturas realizadas

que les brinda la noche, la importancia de los sentidos, inclusive por qué se debe preguntar, en cierto sentido, *la pregunta* es el personaje principal de cada acto, y en el desarrollo se procuran diversidad de respuestas. La actividad exige narrar de forma entretenida; construir preguntas a partir del texto; dialogar contemplando conceptos filosóficos y llegar a construcciones o conclusiones no comunes. Esto definitivamente, rompe con el estigma que sólo los adultos pueden filosofar.

Sin embargo no podemos ocultar que romper paradigmas y esquemas establecidos en la forma cotidiana de desarrollar una clase ha traído dificultades tanto al profesor como a los estudiantes que participan en el proyecto.

El desarrollo del proyecto de aula en esta perspectiva fue un proceso desarrollado paso a paso, los estudiantes han comprendido que las clases y su aprendizaje se pueden desarrollar a través de la participación, interacción, diálogo y trabajo en equipo, y que el profesor se convierte en un orientador de las mismas sin perder el respeto y su posición como tal. En el desarrollo de los talleres dentro y fuera del aula los estudiantes demostraron orden en la participación, respeto por la palabra, preguntando y participando sobre el episodio del día, cuestionando, reflexionando, argumentando defendiendo sus conceptos y opiniones respetando el pensamiento del otro, en ellos igualmente se observó confianza en sí mismos y seguridad en el desarrollo de las actividades. Como

se verá más adelante los resultados han sido satisfactorios teniendo en cuenta que los niños se han mostrado participativos, seguros de lo que hacen y de lo que piensan haciendo posible que su aprendizaje sea más amplio.

Filosofía para niños: principales conceptos

Una forma de corroborar la aplicabilidad de la propuesta de Mathew Lipman retomando el pensamiento de Gustavo Santiago (2006) quien define la filosofía para niños como un Programa de Filosofía que, a través de materiales y dinámicas de trabajo propios, busca facilitar los medios para que niñas y niños en edad escolar puedan mejorar el desarrollo de su pensamiento crítico, su creatividad y su sensibilidad ética. Angélica Sátiro (2014) quien sobre el particular se refiere en su proyecto Noria, el cual se enfoca en una propuesta de educación sobre habilidades de pensamiento creativo destinada a niñas y niños de 3 a 4 años organizada en diferentes programas con los cuales pretende que los niños aprendan a pensar y actuar considerando distintas perspectivas.

Como se observa según estos planteamientos, lo que se pretende es desarrollar una propuesta que propicie espacios donde los niños aprendan a filosofar, pensar, razonar, a tener un concepto propio de lo que piensan, a defenderlo y a buscar razones que permita despertar un sentido crítico, ético y creativo. Santiago (2006) describe los problemas que Mathew Lipman encontró en la educación y

que aún siguen siendo vigentes, como la rutina, la falta de interés de los alumnos y de los profesores, la poca reflexión y el ambiente irrespetuoso en los salones de clases.

Comunidad de indagación

Los planteamientos referentes a la propuesta de Lipman se ven reflejados en proyectos investigativos, como es el caso del realizado con los estudiantes del Jardín Infantil de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia U.P.T.C., como estrategia para desarrollar una actitud filosófica a través de una comunidad de indagación, planteando que

la actitud filosófica se convierte en una forma de vida, en una herramienta para pensar el presente que transforma lo que somos y que se caracteriza por una actitud de asombro, de cuestionamiento, de duda, de búsqueda y de incertidumbre. La actitud filosófica se materializa en el pensamiento crítico, creativo y ético, lo que posibilita cambios en la infancia (los niños, las maestras y los padres de familia) a través de la comunidad de indagación la cual crea condiciones y espacios para que los sujetos se formen y transformen, puesto que permite aprender, desaprender, construir y reconstruir conceptos. (Arias, Carreño, & Mariño, 2016 p. 239-240)

El filósofo argentino Gustavo Santiago se refiere a la filosofía para niños una experiencia de pensamiento como una concepción de Lipman afirmando que

cuando planteamos la posibilidad, e incluso, la conveniencia de que los chicos tengan filosofía en el jardín no estamos pensando, entonces, en que tengan que aprender lo que los grandes filósofos han sostenido a lo largo de la historia de la filosofía; estamos proponiendo que participen en una actividad dialógica, que filosofen, que puedan planear de un modo filosófico sus propios problemas o que realicen de manera personal aportes a algunos problemas filosóficos tradicionales. (Santiago, 2006, p. 15)

Estas ideas se han tenido en cuenta para consolidar los talleres realizados con niños de preescolar y primero de la sede rural Mamonal mediante el uso de la novela filosófica “Filomeno y Sofia”. Para las aproximaciones a IA FpN, también se reconoce la importancia de entender el pensamiento como algo “dinámico y complejo. Dinámico, porque está en continua transformación; complejo, porque en él puede distinguirse varias dimensiones, especialmente tres de éstas. Estas dimensiones son la crítica, la creativa y la ética” (Santiago, 2006, p. 19). Estas dimensiones del pensamiento le permiten al maestro y a los estudiantes aprender a construir juicios lógicos a partir de la argumentación, a observar las realidades del contexto y a proponer ejercicios donde la formulación de hipótesis y comparaciones generan la creación de razonamientos y conclusiones, todo en una dinámica de respeto y tolerancia donde se comparte y convive con el otro.

la actitud filosófica se convierte en una forma de vida, en una herramienta para pensar el presente que transforma lo que somos y que se caracteriza por una actitud de asombro, de cuestionamiento, de duda, de búsqueda y de incertidumbre.

Según Gustavo Santiago (2006), en el programa de FpN lo más importante son los cambios que se introducen en el campo filosófico-pedagógico porque se ponen en práctica habilidades de pensamiento con temas tales como la verdad, la tristeza, el aburrimiento, la mentira, entre otros desarrollando así habilidades ligadas a la dimensión crítica del pensamiento, los niños son capaces de dar y pedir razones sin utilizar falacias permitiendo así que una buena discusión ocurre cuando su trayectoria final se confronta con las condiciones que existían cuando comenzó.

Igualmente es importante mencionar que Lipman (1968) diseñó una herramienta pedagógica con el nombre de “plan de discusión” o “plan de diálogo”. Son preguntas auxiliares preparadas por el docente, de tal manera que despierte el interés en los niños donde se presenta el episodio del cuento que se está desarrollando se relacionan las preguntas entre sí y se agregan aquellas que den mayor interés al desarrollo de la actividad. El docente no es quien proporciona la información sustantiva a los chicos, sino que son ellos los que intercambian entre sí, con estrategias como tener una disposición circular (ágora), actividades previas a la presentación del texto, presentación del texto, reconstrucción del punto de discusión, discusión filosófica, actividades de cierre. La importancia del docente es facilitar las discusiones y permitir que se cumplan las reglas que requiere “el juego de filosofía” (Santiago, 2015, p.26) donde todos participen así no sea de manera

voluntaria, donde se les permita a los más tímidos aumentar su confianza, asignar el uso de la palabra y el respeto por la misma.

Proceso metodológico

La metodología investigativa que orienta el desarrollo de este proyecto, está basada en el estudio de un diseño de investigación acción, donde el aula se convirtió en un escenario de acción permanente (Orrego & Toro, 2014), su propósito fundamental se centra en la puesta en práctica de algunas estrategias pedagógicas propuestas en el programa de FpN, para fortalecer en los niños el desarrollo del pensamiento crítico, ético y creativo; así mismo el desarrollo de sus habilidades y dichos constructos no pueden ser analizados de forma cuantitativa. Por tanto es importante destacar que para la realización del proyecto de investigación la participación de los niños contó con la autorización y consentimiento de los padres de familia. Las actividades se desarrollan en cuatro momentos:

Primero el diagnóstico que permitió reconocer las dificultades sobre las habilidades de pensamiento presente en los niños. Y en las actitudes de participación y formulación de preguntas

Como segundo momento, se hace una aproximación a los lineamientos filosóficos que estableció el estadounidense Mathew Lipman con el enfoque del argentino Gustavo Santiago donde utiliza el programa de FpN entre los cinco y seis años, es en éste donde la filosofía se manifiesta

Según Gustavo Santiago (2006), en el programa de FpN lo más importante son los cambios que se introducen en el campo filosófico-pedagógico porque se ponen en práctica habilidades de pensamiento con temas tales como la verdad, la tristeza, el aburrimiento, la mentira, entre otros desarrollando así habilidades ligadas a la dimensión crítica del pensamiento

como una forma de pensar, de vivir, se despierta el interés por la lectura, por el escribir, se reconoce lo que hace producto del diálogo con el otro o con los otros lo cual genera acuerdos y desacuerdos; lo anteriormente expuesto no fue otra cosa en este momento que una reflexión permanente del niño y los investigadores.

El programa original, de (FpN) está fundamentado en el uso de novelas filosóficas y la utilización planes de trabajo que orientan el desarrollo del mismo. Por lo tanto, el tercer momento de esta propuesta, tomó como referencia la novela filosófica "Filomeno y Sofía"(2015), como recurso literario para desarrollar en el aula talleres mediante los cuales se busca potenciar las habilidades de pensamiento en los niños, los episodios de la novela no terminan con la lectura sino que se extiende a través de la comunidad de indagación donde sin notarlo se cuentan relatos, las intervenciones de los niños están cargadas de sus propias historias y experiencias propiciando espacios de reflexión.

Para el diseño del programa, la novela "Filomeno y Sofía", fue leída, y analizada previamente, observando que contenía muchas expresiones (Argentinas) desconocidas para los niños y con el permiso del mismo autor, está fue contextualizada para el municipio de Samacá sede Mamonal, consta de 6 Capítulos, cada capítulo se compone de 3 o 4 episodios para un total de 20 episodios. Estos 20 episodios abordan diferentes categorías como son la ética, la crítica y la creativa,

invita a pensar sobre conceptos como verdad, mentira, amor, honestidad, pensamiento, imaginación, sueño, recuerdo, muerte, juicio entre otras.

Para dicha contextualización se realizaron adaptaciones en cuanto a expresiones comunes; procurando lograr una mayor comprensión por parte de las niñas y los niños; pero teniendo cuidado de no cambiar la esencia de la novela. "Filomeno y Sofía", narra cómo dos niños Filomeno y Sofía, disfrutaban una experiencia de aprendizaje; a Filomeno le gusta que le cuenten historias y hacer preguntas y a Sofía, le gusta contar historias y responder preguntas; estos niños pasan por una serie de aventuras, donde involucran a su maestra y ella les propone estrategias que denomina "jugar el juego de la filosofía", en la historia participan sus compañeros; el ejercicio básico es la pregunta, la reflexión y la respuesta.

Lo anterior se plasmó en un plan de aula semanal, organizado en tres momentos así: Actividad preliminar y episodio: su objetivo es la motivación, aquí se presenta el texto de diferentes maneras. Agenda y discusión filosófica: que es el momento de formulación de preguntas, finalmente, diálogo y actividad concluyente o evaluación, la cual permite hacer reflexiones finales para culminar la sesión, aquí se debe tener en cuenta la disposición de los niños, por lo que es necesaria una actividad como por ejemplo lluvia de preguntas.

El diseño general del plan de acción, tiene como intención fortalecer habilidades de pensamiento, se

propone transitar un camino desde FpN “a experiencias filosóficas en la escuela, un camino que indague en el sentido de la práctica, más allá de los “métodos” con que se cuenta”. (Waksman & Kohan, 2004 p.7).

Cabe destacar que la presentación del episodio exige alternar el tipo de recursos que se usan, seguidamente se realiza una reconstrucción de texto con el objetivo de enriquecer el grado de comprensión de la lectura y explorar zonas que han despertado el interés en los niños, a continuación se conforma la agenda en la cual se apuntan los argumentos que se quieren discutir, teniendo en cuenta el tema que a ellos les resultó más interesante para elegirlo. El maestro propone una actividad que tenga relación con algún contenido conceptual del texto que va a dar lugar a la discusión, debe ser evidente el alto grado de compromiso con la manifestación de actitudes necesarias para que el dialogo tenga lugar (tolerancia, respeto por la palabra, solidaridad, silencio por los otros, entre otros).

Después de presentar cada episodio de forma creativa y didáctica con el fin de ser percibida agradablemente por las niñas y los niños, se continua con la parte fundamental de la investigación y eje de la filosofía y por ende del pensamiento: el diálogo, así, que los niños de los grados de preescolar y primero participaron en experiencias de comunidad de indagación, también denominada comunidad dialógica o comunidad de investigación filosófica. “ve el proceso de conocimiento como un proceso

social, compartido, en cooperación”, “un profesor en una comunidad de indagación tiene que ser alguien que inspire confianza”, (Sharp, 1994 p. 35) -Una comunidad de indagación se equivoca, da contraejemplos de hipótesis, se concientiza sobre el tipo de cosas que se asumen en el dialogo filosófico, evidencia una disposición a ser creativos, hay oportunidad para autocorregirse.

Es claro que los protagonistas son los niños y sus ideas, pero el docente se expone a nuevas experiencias en relación a su trabajo, debe cambiar su concepto de planificar, modificar el espacio físico en el cual situarse, usar recursos diferentes y manejar un rol activo. “El profesor debe entender a los niños, tener sensibilidad a los asuntos filosóficos y ser capaz de manifestar un compromiso profundo hacia la filosofía”. (Santiago, 2006, p. 49).

Posteriormente, la discusión filosófica o actividad de cierre, puede ser una actividad lúdica afianzando algún contenido, evaluando el grado de participación de las niñas y los niños. Culminada la sesión, se realiza una nota teórica, en la cual se tiene en cuenta los postulados teóricos que han reforzado esta clase de proyectos, facilitando el posterior análisis de las categorías del proyecto.

Como el trabajo se proyecta con niños de preescolar y primero de primaria, se destaca el uso de variadas estrategias didácticas las cuales se fundamentaron en experiencias artísticas de orden plástico, escénico o literario; aquí el juego se convierte en un recurso para

Cabe destacar que la presentación del episodio exige alternar el tipo de recursos que se usan, seguidamente se realiza una reconstrucción de texto con el objetivo de enriquecer el grado de comprensión de la lectura y explorar zonas que han despertado el interés en los niños

pensar, puesto que se constituye en un lenguaje propio de la infancia. Para Puig & Sátiro (2010) en su proyecto Noria el uso de recursos es la clave para que niñas y niños aprendan a pensar, actuar creativamente, sirve para la motivación y la salida de rutinas donde se mezclan sensaciones, emociones, pensamientos, ideas, principios, etc., al mismo tiempo, estimula a nivel sensorial y emocional, provoca el pensamiento, ayuda al entendimiento, desarrolla la creatividad, favorece la observación, ayuda a elaborar criterios propios, a racionalizar situaciones, entre otros.

El proyecto de aula se desarrolla en varias sesiones, los niños se integran y la maestra está como acompañante ya que el interactuar es propuesto por los niños. Es ahí donde los niños aprenden a pensar. Es importante que el maestro facilite la discusión cuidando que se cumplan algunos lineamientos (respeto por la palabra, el sentirse seguro de lo que piensa, defensa de modelos preestablecidos, análisis y evaluación de diferentes posturas (crítica), generar nuevas posibilidades (creativa) y medir consecuencias, tener en cuenta a los demás, proyectar ideales de mundo y del yo (ética).

Con respecto al desarrollo de las jornadas, fue importante configurar diversos espacios, donde los niños se pudieran ubicar en forma de círculo puesto que esta organización permite la visualización de todo el grupo sin orden jerárquico, todos y todas en un mismo plano, de tal manera que facilita y promueve una mejor comunicación

inhibiendo la aparición de sectores privilegiados, donde el maestro puede prestar atención a todos los estudiantes, la atención se distribuye por igual en todas las direcciones, es importante cuidar que todos tengan las mismas oportunidades de expresión. Para Lipman “todos tienen las mismas oportunidades de expresarse, pero los que son tímidos no las aprovechan”, (Gustavo, 2006, p. 56), en cambio sí el maestro hace preguntas directas y sencillas ira haciendo de sus estudiantes personas que aumenten la confianza en sí mismos, así como fortalecer el respeto a lo que se dice y se piensa. Para esto, se adecuo un lugar contiguo al salón de clase, “el rincón de Pe-Pa” (de pensar y hablar) (Puig y Sátiro, 2004 p. 91) con sillas y cojines. Esta organización se conoce con el nombre de “Ágora”, recibe este nombre por su ubicación, es un espacio que se utiliza como punto de reunión de filosofía, trata asuntos de comportamiento, o hacer charlas pedagógicas.

El Palo de agua es un instrumento que se usa como preámbulo para lograr que el niño se prepare para el desarrollo de las actividades filosóficas, con el fin de crear un clima propicio para el diálogo filosófico. También se cuenta con diversos elementos como “el señor palabra” (oso de peluche) es un juguete llamativo que se rota entre los estudiantes y el estudiante que lo sostiene es el que tiene el derecho a la palabra, pero en la medida que se ha avanzado con las discusiones filosóficas se ha hecho innecesario el uso de este instrumento y los chicos levantan la mano para intervenir.

El proyecto de aula se desarrolla en varias sesiones, los niños se integran y la maestra está como acompañante ya que el interactuar es propuesto por los niños.

La cajilla de preguntas, es un recipiente de colores llamativos, cuya finalidad es recoger las preguntas que surgen en el desarrollo de cada episodio, posteriormente van saliendo las que tienen mayor referencia permitiendo tener un punto de partida facilitando la focalización de la discusión, a partir de las preguntas se inicia un debate con la participación de todo el grupo, las preguntas proponen un camino cada vez más complejo, desarrollando habilidades.

El cuarto momento del proceso investigativo se realiza simultáneamente con las actividades, corresponde al registro de los diarios de campo, donde se plasman las expresiones, inquietudes y manifestaciones realizadas por los niños, en el diario de campo se recogen tres aspectos: nota descriptiva anotaciones anecdóticas transformándose en el sentir del maestro, luego tenemos la nota metodológica, son las estrategias utilizadas en la comunidad de investigación filosófica y por último está la nota teórica son las citas teóricas donde se llevan a diferentes autores. Esto con el fin de verificar los avances y dificultades que surgen durante el desarrollo de los talleres. De acuerdo con la información recolectada el grupo investigador hace una evaluación periódica del proceso desarrollado confrontando las pautas de cada grupo acordando estrategias a seguir con el fin de mejorar el plan de aula, el cual guía el trabajo proyectado. Para Hernández (2010) el diario es “un método de recolección de datos que consiste en el registro sistemático, válido y confiable

de comportamientos y situaciones observables, a través de un conjunto de categorías y subcategorías” (p. 411).

Terminada la aplicación del programa deL (FpN), se procede a efectuar un análisis de información de los diarios de campo, los planes de aula y algunos trabajos elaborados por los niños y niñas.

Resultados destacables

El lugar del maestro es fundamental, ya que su actitud y disposición posibilita construir las experiencias filosóficas; aquí, el maestro no es el único que da la palabra proporcionando la información, sino que junto con los estudiantes se construyen intercambios dialógicos es decir, se transforma el ejercicio unidireccional en un ejercicio bidireccional; donde la comunicación es recíproca, se respeta el pensamiento y la palabra. Para Gustavo Santiago (2006) el maestro es un posibilitador diverso, que se podría comparar con múltiples papeles como:

árbitro, el cual acompaña y orienta para que se respeten las reglas de juego, Instrumentista, porque cuida que estén las herramientas necesarias para desarrollar las actividades; entrenador, propone actividades y ejercicios para desarrollar capacidades, director de orquesta, intenta que los niños y las niñas puedan ensamblarse armónicamente con los demás, animador; estimula a los más tímidos de tal forma que todos tengan su propio espacio, y motiva a mantener un ambiente dinámico; moderador; cuida que se haga una buena circulación de la palabra y se

promueva la escucha permanente, electricista; está pendiente que la energía circule sin provocar cortocircuitos, o apagones. (p.54)

Por otra parte, es importante señalar que la implementación de estas estrategias representan un cambio significativo no solamente para los estudiantes participantes en el proyecto, sino que también se evidenció resistencia en los siguientes grados escolares; es por esto que se señala que durante los meses de implementación de esta propuesta se presentaron dificultades como: baja concentración, timidez por participar; falta de liderazgo, indisciplina, baja capacidad reflexiva y poca participación en diálogos de grupo, desorden en la participación e incluso hasta llanto en algunos de ellos; dificultades que se fueron convirtiendo en oportunidades de mejora a lo largo del proceso.

Los avances obtenidos a partir del desarrollo del proyecto se evidencian en el mejoramiento del nivel conceptual, crítico, ético y creativo de los niños; estableciendo normas y pautas en la comunidad de indagación, encontrando hoy un grupo que genera liderazgo, aumentaron su capacidad reflexiva, son capaces de sostener un diálogo de grupo, aumentaron su seguridad, timidez y son más participativos y autocríticos, aspectos fundamentales requeridos en el aula y perseguidos en esta dinámica lo que facilitó el desarrollo de las clases.

Si bien en la etapa inicial de la investigación se encontró un grupo poco receptivo y resistente al cambio, a través del proceso y la práctica de

esta propuesta se reconoce que valen la pena porque se puede conseguir que mediante la FpN como herramienta filosófica que los niños sean autocríticos, reflexivos, que defiendan lo que piensan, que tomen liderazgo, sean participativos, que sustenten, que debatan, que sostengan un diálogo grupal, que se acepten así mismos y a su vez respeten las ideas de sus compañeros todo esto no como un mero ejercicio o taller sino como una forma de aprendizaje que se establezca como un nuevo modelo educativo generando cambios en el presente y en el futuro formulando un nuevo tipo de sociedad reflexiva, crítica, ética y creativa, desvirtuando el actual modelo de las ya conocidas clases magistrales de los docentes.

Finalmente, la apropiación del programa de FpN en la Institución Educativa Técnica Nacionalizada de Samacá sede rural el Mamonal ha generado resultados en el aula. Los niños son más participativos y autocríticos, en cuanto al texto se refiere, ya que en la comunidad de indagación es donde ellos expresan su punto de vista, participan agradablemente y respetan su turno para hablar, frente a los niños que no son participativos la maestra interviene para hacerlos integrar al grupo de indagación, se apropian del texto ya que dan opiniones de lo que les agrada o no del mismo, de tal manera que argumentan sus respuestas, También a algunos niños se les dificulta hablar en público, usan con expresiones sencillas, o palabras sueltas y presentan inconvenientes al momento de contradecir a sus compañeros.

Para Gustavo Santiago (2006) el maestro es un posibilitador diverso, que se podría comparar con múltiples papeles

El ambiente en el aula se torna interesante ya que en el momento de interactuar, los niños muestran interés, agrado y gran motivación al jugar “el juego de la filosofía” llamada así por ellos. Preguntan la forma en que va a ser representado el texto y la técnica a utilizar para discutir el tema del día. Se puede decir que el avance ha sido progresivo, porque los niños han tomado una postura crítica, al momento de levantar la mano o pedir la palabra aunque en ocasiones se genera indisciplina y deseos de intervenir para generar debate. El maestro facilita las discusiones y cuida que se cumplan las reglas del juego, permitiendo que todos tengan la misma posibilidad de participar. “Se advierte que el maestro no tiene ningún papel especial para el desarrollo de la elaboración de las respuestas, siempre temporales y provisionales; debe ser pedagógicamente fuerte y filosóficamente retraído para evitar condicionar con sus opiniones a los niños” (Santiago, 2006, p. 45).

En cuanto a las dimensiones, se han desarrollado las habilidades así: En la dimensión crítica, se evidencia la capacidad de emitir juicios, de analizar y evaluar las diferentes razones para mantener una posición, los niños dan y piden razones. En la dimensión creativa, los chicos permiten ir más allá de lo dado, construir algo diferente y con la dimensión ética, han logrado pensar mejor teniendo en cuenta a los demás a tener ideales del mundo, a tener pensamientos propios permitiendo esta práctica el desarrollo de habilidades de razonamiento, a partir de asuntos éticos del ser humano como son la verdad, la amistad y la belleza.

Teniendo en cuenta lo anteriormente descrito se observa que mediante el desarrollo de estas estrategias se logró romper el paradigma de las clases magistrales donde el profesor era quien dirigía la clase y los estudiantes atendían al profesor de forma callada y luego aprendía de memoria lo enseñado; de forma paulatina se ha notado un cambio en los estudiantes durante el desarrollo de los talleres lo que nos permite visualizar el esfuerzo realizado y el cumplimiento del objetivo propuesto.

Conclusiones

A partir de las apropiaciones de la propuesta de FpN en el desarrollo del proyecto de aula en la sede el Mamonal, se pudo reconocer como la comunidad de indagación se convierte en un espacio donde los niños aprenden a formular preguntas, a expresar sus ideas y argumentos y a problematizar situaciones que se presentan tanto en las lecturas realizadas en la clase como en sus interacciones cotidianas.

El uso de novelas filosóficas se convierte en un recurso literario que posibilita el desarrollo de habilidades de pensamiento en los niños a partir del diálogo sobre problemas filosóficos, además se evidencia la necesidad de adaptar al contexto de los niños dichas novelas para que estas tengan una mayor recepción y logren potenciar en los estudiantes las dimensiones crítica, creativa y ética de su pensamiento,

El desarrollo de la propuesta permite espacios de reflexión donde a partir de los diarios de campo y de las notas

teóricas se analizan los alcances de la práctica pedagógica y se replantean los materiales y estrategias para el desarrollo de las clases, buscando que los niños tengan espacios más amplios de participación y que los aprendizajes se construyan de forma colectiva.

Referencias

- Arias, C.; Carreño, G & Mariño, L. (2016). Actitud filosófica como herramienta para pensar. En *Universitas Philosophica*, 33(66) 237-262. ISSN 0120-5323, ISSN en línea: 2346-2426, doi:10.11144/Javeriana.uph33-66.afhp.
- Hernández, S.; Fernández, C & Baptista, L. (2010) *Metodología de la investigación*. México D.F, Edic. Mc Graw-Hill Educación.
- Lipman, M; Sharp, A. & Oscanyan, F. (1992) *La filosofía en el aula*. Madrid. Ediciones de la Torre.
- Mariño, L., Pulido, O., & Morales, L. (2016). Actitud filosófica, infancia y formación de maestros. *Praxis & Saber*, 7(15), 81-101. <https://doi.org/10.19053/22160159.v7.n15.2016.5724>
- Orrego, J., & Toro, L. (2014). Relaciones vitales: el aula como escenario permanente de investigación. *Praxis & Saber*, 5(10), 121 - 139. <https://doi.org/10.19053/22160159.3025>
- Puig, I & Sático, A, (2010) *Proyecto Noria*. Ediciones Octaedro. Barcelona.
- Puig, I & Sático, A. (2004). *Jugar a pensar con niños y niñas de 4 a 5 años*. Ediciones Octaedro. Barcelona.
- Santiago, G. (2006). *Filosofía con los más pequeños*. Argentina, Ediciones Novedades Educativas.
- Santiago G. (2015) *Filomeno y Sofía*. Buenos Aires. Ediciones Novedades Educativas S. A. de C.V. México.
- Sharp, A. (1992) *Filosofía para Niños y la comunidad de indagación*. Buenos Aires.
- Suárez, M., González, B., & Lara, P. (2017). Apropiações y experiencias pedagógicas de filosofía e infancia en Colombia. *Praxis & Saber*, 8(16), 225-247. <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n16.2017.6184>
- Waksman, V y Kohan, W, (2004.) *Filosofía con niños*. Buenos Aires, Rio de Janeiro: Ediciones Novedades Educativas.